

Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 3, El origen de la humanidad, Cinco puntos de vista

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión número tres, El origen de la humanidad: cinco puntos de vista.

Continuamos con nuestras conferencias sobre la doctrina de la humanidad y el pecado.

Después de haber trabajado un poco en el tema de introducción, ahora nos ocuparemos del origen de la humanidad. En este tema se tratarán las opiniones sobre el origen de la humanidad y, en segundo lugar, la situación de Adán y Eva. En tercer lugar, ¿Adán fue creado a partir de una criatura que ya existía? Estos son los tres subtemas que trataremos en el tema del origen del hombre.

Todavía utilizo como base *la Teología cristiana de Millard Erickson. Origen del hombre, puntos de vista sobre el origen de la humanidad. Millard Erickson enumera cinco puntos de vista sobre nuestro origen en su Teología cristiana.*

Un breve resumen de las cinco perspectivas nos permitirá examinar los orígenes de la humanidad. Las cinco perspectivas son la evolución naturalista y el creacionismo fiduciario; estos son los términos de Erickson: evolución deísta, evolución teísta y creacionismo progresivo. Como lo indican sus nombres, dos de las perspectivas son creacionistas y tres son evolucionistas.

En primer lugar, la evolución naturalista. La evolución naturalista es un intento de explicar todas las formas de vida, incluida la humanidad, mediante los procesos inminentes de la naturaleza. El sobrenaturalismo queda expresamente excluido según la evolución naturalista.

Es decir, la evolución naturalista es una evolución anti-sobrenaturalista. El creacionismo fiat, citando a Erickson, es la visión de que Dios, por un acto directo, trajo a la existencia prácticamente instantáneamente todo lo que existe, citando entre comillas. En esta visión se enfatiza tanto la acción directa de Dios como la brevedad del lapso de tiempo de la creación.

El libro *The Early Earth* de John Whitcomb defiende esta postura. Otro nombre importante en la actualidad es Ken Ham. Los defensores afirman que son ellos los que mejor interpretan los datos bíblicos sobre la creación.

En breve evaluaré un poco estos puntos de vista, pero el creacionismo fiduciario es definitivamente una perspectiva creacionista. La evolución deísta, al igual que la evolución naturalista, es otro modelo evolutivo. La evolución deísta es la perspectiva según la cual Dios planeó el proceso creativo y utilizó la evolución para lograr sus fines.

Después de que Dios creó las primeras formas, se retiró del proceso evolutivo. Con ironía, Erickson se refiere al Dios de esta concepción como el creador emérito, el creador retirado. El deísmo, por supuesto, decía exactamente eso.

Dios creó y luego incorporó en el mundo procesos para que el mundo funcionara por sí solo. A menudo se utiliza la imagen del reloj. Dios le dio cuerda al reloj y luego funcionó por sí solo.

La evolución teísta, al igual que la evolución naturalista y la deísta, es una perspectiva evolutiva. Esta perspectiva es similar a la evolución deísta, pero existen diferencias importantes entre ambas. Según la evolución teísta, Dios está involucrado no solo en el comienzo mismo del proceso creativo, sino también en puntos clave posteriores.

Dios fue responsable directo y sobrenatural de la creación del hombre. Dios utilizó una criatura ya existente cuando creó al ser humano. Dios creó un alma humana y la infundió en un primate superior.

La evolución teísta involucra a Dios más que la evolución deísta, que simplemente lo veía como iniciador del proceso, y ciertamente ambas más que la evolución naturalista, que, como hemos dicho, es una evolución anti-sobrenaturalista. Sin embargo, la evolución teísta sigue siendo una visión evolucionista de nuestros orígenes. El creacionismo progresivo, como el creacionismo fiduciario, es una visión creacionista.

Dije antes que estas etiquetas son las de Erickson. Algunos de mis amigos prefieren llamar a su visión creacionismo de la tierra joven en lugar de creacionismo fiduciario, y no quiero decir nada peyorativo con estas etiquetas. Simplemente estoy usando las etiquetas de Erickson.

El creacionismo progresivo, cita, ve la obra creativa de Dios como una combinación de una serie de actos creativos nuevos y de novo, y una operación inminente o procesiva, cita cerrada. En varios puntos del tiempo, Dios creó nuevas criaturas sin utilizar vida previamente existente. Entre estos actos especiales de creación, tuvo lugar el desarrollo evolutivo.

Los creacionistas progresistas sostienen que Dios, en un acto especial, creó al hombre del polvo de la tierra. No utilizó a un primate ya existente cuando creó al

primer hombre. Esta visión rechaza la macroevolución, la evolución a gran escala que explica todo lo que existe, pero acepta la microevolución, es decir, la evolución intraespecie, dentro de una especie, pero no entre especies, no de una especie de criatura a otra de una especie diferente.

Al igual que el creacionismo fiduciario o el creacionismo de la tierra joven, el creacionismo progresivo es una visión creacionista. Obviamente, supongo que la diferencia entre las visiones evolucionistas y las visiones creacionistas no es la edad de la tierra, ya que tanto el creacionismo fiduciario como el creacionismo progresivo no están de acuerdo en eso, sino que es la creación especial de nuestros primeros padres lo que marca la diferencia entre una visión creacionista y una evolucionista. Evaluación : no todo el mundo estará contento con esto, pero les daré mi propia evaluación.

Me resulta evidente que las opiniones A y C son incompatibles con la religión bíblica. Tanto la evolución naturalista como la evolución deísta son incompatibles con las Escrituras. La evolución naturalista es incompatible porque niega que Dios sea el creador de los cielos y de la tierra, como declara el primer versículo de las Sagradas Escrituras.

La evolución deísta no niega que Dios sea el creador, pero sí niega su obra providencial. Las obras de Dios son la creación, la providencia, la redención y la consumación. Afirmar una de ellas y negar otras no nos convierte en personas bíblicas en cuanto a nuestra teología.

Por lo tanto, descarto tanto la evolución naturalista como la deísta. No me entusiasma la evolución teísta, pero es simplemente un hecho. Los cristianos sinceros que creen en la Biblia han defendido el creacionismo fiduciario, la evolución teísta y el creacionismo progresivo.

Dices, bueno, ¿cómo defines a alguien que cree sinceramente en la Biblia? Alguien que cree en Jesús como Señor y Salvador, ¿de acuerdo? Verás que estoy en desacuerdo con la evolución teísta en un momento. Lo verás. Pero por ahora, algunos consideran que la visión B, la tierra joven o el creacionismo fiduciario, es insostenible desde el punto de vista científico y teológico.

Afirman que esto no toma en serio la ciencia y cuestiona la veracidad de Dios. ¿Cómo que no toma en serio la ciencia? Daniel Wonderly era profesor en una universidad cristiana y lo despidieron porque estudió la edad de la Tierra utilizando diferentes medios científicos, excluyendo la datación radiactiva del carbono 14, por ejemplo. Y siguió llegando a una edad muy antigua de la Tierra, como cinco mil millones de años, algo así.

Finalmente lo despidieron porque no era aceptable en su institución, que incluía en gran medida la idea de la tierra joven o el creacionismo fiduciario como parte de su estándar doctrinal. ¿Qué pasa con los fundamentos teológicos? Eso no suena bien, ¿de acuerdo? Creacionistas de la tierra joven. Sí, son creyentes de la Biblia.

¿No existe una teología ortodoxa? Sí. Esta acusación de cuestionar la veracidad de Dios proviene de la manera en que Él habla en su palabra, tal como la interpretan estos creacionistas de la tierra joven, y de la manera en que Él habla en su mundo. A ellos les parece contradictoria.

Pero ¿no existe una edad para los padres? Sí, existe una edad para los padres. No cabe duda, por ejemplo, de nuestros primeros padres. No parecían tener minutos de vida cuando Dios creó a Adán del polvo de la tierra y a Eva del costado de Adán.

Pero un famoso historiador, cuyo nombre no recuerdo, probablemente lo recordaré más adelante, en su libro *The Closing of the Evangelical Mind* (El cierre de la mente evangélica), dio dos ejemplos de ese cierre. Estaba siendo autocrítico. Es evangélico.

Incluso fue humilde al mencionar a grandes pensadores evangélicos. Incluyó a filósofos calvinistas como Nicholas Woltherstorff y Alvin Plantinga. No mencionó a los historiadores evangélicos.

Podría haberse incluido a sí mismo, pero no lo hizo. En todo caso, citó dos ejemplos de mala erudición entre los evangélicos. Uno es la interpretación de la interpretación profética con la Biblia por un lado y el periódico por el otro por parte de personas que sabían muy poco sobre la geografía, la historia y la situación política de la Tierra Santa durante los años.

El otro era el creacionismo de la tierra joven, y mostró la apariencia de un argumento de edad ideado por un sectario. Eso no significa que el argumento sea erróneo, per se, pero la mayoría de la gente no conoce su origen. Sí, Adán y Eva fueron creados como adultos, pero ¿debemos creer que Dios creó la luz en el camino a la tierra a partir de estrellas que aún no existían? Para confundir a los científicos ateos que deberían haber leído la Biblia y determinado que la edad de la tierra era de 10 o 12.000 años, en primer lugar, la Biblia no nos da una edad, pero en segundo lugar, para algunos, eso parece ser una contradicción en la veracidad de Dios.

Tengo serios problemas con la visión D desde el punto de vista bíblico, la evolución teísta, como veremos. Soy cautelosamente partidario del creacionismo progresista, aunque ciertamente extendiendo la mano derecha de la hermandad a los creacionistas de la tierra joven o de la teoría fiduciaria. Yo diría que dejemos que continúen los debates, que continúe el estudio, que nos amemos unos a otros mientras seguimos tratando de resolver algunos de estos asuntos.

Me gustaría señalar que Millard Erickson afirma la idea de una tierra antigua. Incluso Wayne Grudem, un hombre muy conservador, a causa de los dinosaurios, está a favor de esa idea. Robert C. Newman, un profesor jubilado del Nuevo Testamento con un gran interés en la apologética, tiene información muy buena y fascinante en su sitio web en la que defiende la idea de una tierra antigua.

Así pues, una vez más, tres puntos de vista evolucionistas: naturalista, teísta y teísta. Son evolucionistas porque sostienen una visión evolucionista de la humanidad. Son diferentes.

La evolución naturalista es anti-sobrenaturalista y ciertamente no es compatible con las Sagradas Escrituras. De la misma manera, la evolución teísta, aunque sostiene que Dios es el creador, es incompatible con la enseñanza bíblica, pues niega la providencia de Dios, una doctrina bíblica importante en ambos testamentos. La evolución teísta es evolutiva y, sin embargo, sostiene que Dios dotó sobrenaturalmente a un primate superior con un alma, creando así a Adán.

No estoy de acuerdo con eso, pero me veo obligado a decir, por conocer a personas que aman al Señor, que algunos cristianos tienen esa opinión. Y, ¿cómo podría ser posible tanto el creacionismo fiduciario como el progresista, o las opiniones creacionistas? No están de acuerdo sobre la edad de la Tierra. Para mí, esa no es la cuestión.

Lo que distingue a un creacionista de un evolucionista es la creación especial de nuestros primeros padres. Y tanto la Tierra joven como la Tierra vieja, o el creacionismo progresivo, están de acuerdo con la creación especial de Adán y Eva. El estatus de Adán y Eva es nuestro segundo tema.

Erickson demuestra que Emil Brunner, por nombrar uno, enseñaba que Adán y Eva eran figuras simbólicas y no históricas. Por lo tanto, el relato de la creación del hombre es una especie de parábola más que un registro histórico de los orígenes humanos. Brunner era un teólogo neoortodoxo.

Se mantuvo a la sombra de Karl Barth. Tuvieron un debate famoso y la teología estaba tan en boca de todos que Karl Barth pudo titular un libro en alemán: Nein! No!, una respuesta airada a Emil Brunner. Se trataba de la revelación de Dios en la creación, que Brunner afirmó, pero lo hizo con un lenguaje poco adecuado.

Barth se abalanzó sobre eso y luego negó erróneamente la revelación de Dios en la creación. Irónicamente, Brunner se llevó la mejor parte, pero perdió porque Barth simplemente lo criticó. Estuvieron peleados por un tiempo.

Creo que se reconciliaron más tarde, pero en una referencia no revelada a Adolf Hitler, Brunner llamó a Barth el dictador teológico de Alemania. ¡Vaya! De todos

modos, ambos negaron una caída histórica, lo cual era una mala noticia. Ambos creían en Jesús.

No tengo ninguna duda al respecto. Brunner fue una de mis figuras de doctorado. Su epistemología es confusa, por lo que se podría decir que no tiene derecho a creer lo que cree, pero léase su libro *El mediador*.

Es un libro maravilloso sobre la obra de Cristo. Por lo tanto, hay inconsistencias, y el propio Karl Barth, por hablar de él, utilizó la Biblia mejor que su doctrina de la Biblia, y sus discípulos no utilizaron la Biblia como él lo hizo. La iglesia está llena de exégesis, y gran parte de ella es buena.

Su teología tendía hacia el universalismo, algo que él negaba, pero esa tendencia está definitivamente presente. Brunner estaba más influido por el pensamiento crítico que Barth, por lo que consideraba que Barth defendía vigorosamente el nacimiento virginal de nuestro Señor, y Brunner, cito textualmente, consideraba que el nacimiento virginal, cito textualmente, estaba en el margen mitológico del Nuevo Testamento. Barth y Brunner volvieron a enfrentarse.

Entonces, Brunner, Barth dijo de Brunner, la negación de Amal Brunner del nacimiento virginal es un mal asunto que arroja una luz cuestionable sobre toda su cristología, porque nuestro Señor nos ha dado dos señales, el nacimiento virginal al comienzo de la vida de Jesús, la tumba vacía al final, y no te atrevas a manipular las señales. Ah, lo dejaré así, excepto para decir que su negación de que Adán y Eva fueron figuras históricas es incorrecta. Su negación de una caída histórica es incorrecta.

Sin embargo, creían que las personas eran pecadores que necesitaban un salvador. Me alegra esa inconsistencia. Y creen que Jesús es el único salvador del mundo y que había que creer en él para ser salvo.

Todo eso está bien, pero, sin duda, su teología es confusa. Todo eso se debe al hecho de que Brunner negó que Adán y Eva fueran figuras históricas y que el recuento de la creación es una especie de parábola en lugar de histórico. La pregunta es: ¿hace esto justicia a la enseñanza de la Biblia? Mi respuesta es no.

El asunto se complica, lo admitimos, por la presencia de elementos simbólicos en el relato de la creación, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Sin embargo, considero que son árboles reales a los que Dios confirió un significado especial. El árbol de la vida parece ser una especie de sacramento, que reaparecerá en los dos últimos capítulos de la Biblia en los nuevos cielos y la nueva tierra, y el árbol del conocimiento del bien y del mal fue la ocasión para la prueba de nuestros primeros padres, que ellos, especialmente Adán, no lograron superar.

Considero que el testimonio del Nuevo Testamento es determinante en lo que respecta a la condición de Adán y Eva. La genealogía de nuestro Señor en Lucas 3 comienza así: Lucas 3, 23.

Cuando comenzó su ministerio, Jesús tenía unos 30 años, siendo hijo, como se suponía, de José. Eso es una alusión a la concepción virginal de Cristo. Hijo de Elí, hijo de Matat, y así sucesivamente, hasta el versículo 38, hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

No cabe duda de que Lucas considera a las personas mencionadas en esta genealogía como personajes históricos. Después de todo, está demostrando que Jesús de Nazaret era un ser humano genuino. Por lo tanto, no tiene sentido considerar a un personaje de una parábola, por lo que Bruner, por ejemplo, y otros consideraron a Adán como alguien de la genealogía de Jesús.

1 Timoteo 1, 1 Timoteo 2, perdón, 11 a 15, es el pasaje paulino más famoso. Hay un libro entero escrito sobre este pasaje. Y respetaría a quienes no están de acuerdo conmigo y están de acuerdo con la premisa de ese libro, que limita el cargo de anciano en la iglesia a los varones.

1 Timoteo 2:11 al 15. Estoy usando la versión ESV. La mujer aprenda en silencio, con toda sumisión.

No permito que la mujer enseñe ni ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca en silencio, porque Adán fue formado primero, después Eva.

Y Adán no fue engañado, sino que la mujer fue engañada y se convirtió en transgresora. Sin embargo, ella se salvará al engendrar hijos, si permanece en la fe, el amor y la santidad, con dominio propio. En este pasaje, el apóstol Pablo argumenta que las mujeres están excluidas de los cargos de enseñanza y gobierno en la iglesia.

Como base de su postura, Pablo da los siguientes hechos: primero, Adán fue formado primero por Dios y no por Eva, y segundo, Eva fue engañada y no Adán. ¿Qué fuerza tendría este argumento si Pablo se estuviera refiriendo a fábulas judías? Por cierto, a veces se sostiene, como bien lo hizo Krister Stendahl, decano de Harvard, que defiende la ordenación de las mujeres, que así como el Nuevo Testamento avalaba la esclavitud, también avalaba esta visión patriarcal de la sumisión de las mujeres a la jefatura masculina en el hogar y en la iglesia. Sin duda, es un erudito brillante.

No hay duda de ello. Sin duda, su libro tuvo una gran influencia, pero pasa por alto un aspecto teológico importante. Es cierto que Pablo abordó la esclavitud tal como existía en el primer siglo del Imperio Romano.

También es cierto que en un libro como Filemón se enseñan principios que los cristianos, en última instancia, apelan a para subvertir la esclavitud, pero, aun así, no se les dice a los esclavos que huyan de sus amos ni a los amos que liberen a sus esclavas. Pero la diferencia entre eso y la visión de Pablo en 1 Timoteo 2 sobre el papel de la mujer, en este caso en la iglesia, es que los pasajes sobre la esclavitud, así los llamaré, no se basan en la creación y la redención. Los pasajes sobre el papel de la mujer se basan mucho en eso.

Aquí, como vimos, Adán fue formado primero y luego Eva, Eva fue engañada y no Adán. En Efesios 5, el pasaje sobre el hogar que trata de la jefatura masculina es la redención, que es el punto teológico al que Pablo apela para afirmar a Cristo, al hombre como cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de su iglesia, y las esposas están en sumisión a sus maridos, así como la iglesia lo está a Cristo. Habla de Cristo, quien amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella.

Por lo tanto, lo que estoy diciendo es que los roles de los esclavos y las mujeres no deben equipararse en las enseñanzas del Nuevo Testamento, porque el primero es una costumbre social que la Biblia no abordó de inmediato, aunque dio principios que finalmente la anularon. Pero no basó la esclavitud en la creación y la redención, lo que la Biblia sí hace con el papel de las mujeres en el hogar y en la iglesia. El punto principal en este momento es, si Pablo se está refiriendo a parábolas o fábulas, ¿qué fuerza tendría eso en su argumento a Timoteo en el capítulo 2 de su primera carta? Lo más convincente es el uso que hace Pablo del paralelo Adán-Cristo en Romanos 5 y 1 Corintios 15.

Pasemos ahora a esos pasajes. Como veremos más adelante, el pasaje principal de la Biblia sobre el pecado original es Romanos 5:12 al 21. Voy a pasar directamente a los versículos 18 y 19.

Por lo tanto, así como una sola transgresión trajo la condenación a todos los hombres, así también una sola obra de justicia trajo la justificación y la vida a todos los hombres. No repite los nombres de las dos cabezas, pero claramente se trata de Adán y Cristo. No sé cuántos comentarios sobre Romanos tengo, tal vez una docena.

No conozco a muchos, pero todos lo reconocen. Asimismo, 19, porque por la desobediencia de un hombre, que es manifiesta la desobediencia de Adán, los muchos fueron constituidos pecadores.

Así también por la obediencia de un hombre, es decir, Cristo, los muchos serán constituidos justos. El versículo 14 dice que Adán era el tipo de aquel que había de venir. Repito, voy a repasar versículo por versículo este pasaje tan importante sobre el pecado original.

Pero por ahora, Adán y Cristo Jesús están allí. La gracia de aquel hombre, Cristo Jesús, abundó para muchos, versículo 15. No hay duda de que Pablo está hablando de Adán y Cristo.

¿Se sostendría su argumento si Adán fuera simplemente una figura inventada en una parábola? Así, por ejemplo, en la parábola del hombre rico y Lázaro, Lázaro no se utiliza fuera de ella como si fuera una persona histórica porque no lo es. Es una persona parabólica, para dejar claro un punto muy importante. Asimismo, 1 Corintios 15:21 y 22 son versículos clásicos que tratan sobre los dos Adanes.

Versículo 20, pero, de hecho, Cristo ha resucitado de entre los muertos. En los ocho versículos anteriores, Pablo, muy honestamente, es una de las dos cosas que me llevaron al Señor cuando tenía 21 años y leía la Biblia. Una fue la doctrina de la Trinidad.

Por supuesto, yo ya había oído hablar de la Trinidad antes, porque había sido feligresa. Pero ahora la veía en Pablo por todas partes. Y pensé que nadie se lo había inventado.

Sería una doctrina muy mala de inventar porque es muy misteriosa. La otra cosa fue la honestidad de Dios en 1 Corintios 15:12 al 19, al contemplar públicamente, por así decirlo, en esta carta, qué habría sucedido si Cristo no hubiera resucitado. Los corintios estaban confundidos.

De hecho, ellos creían en la crucifixión y resurrección de Jesús, pero tenían problemas para conceptualizar la resurrección del cuerpo. Porque lo que estaban haciendo era, después de haber visto cuerpos en descomposición, cadáveres, extrapolar eso y pensar: oh, para usar nuestro lenguaje actual, ¿Dios va a resucitar zombis? Simplemente no podían concebirlo. Cuando Pablo desarrolla sus pensamientos aquí, la idea principal es la transformación.

Así como Dios toma flores y demás en su mundo natural y las plantas y las transforma, la semilla que plantas no se parece a la flor que brota ni a la planta que crece. De manera similar, el cuerpo que se entierra será muy diferente. Será el mismo cuerpo, esta identificación y continuidad personal, pero será un cuerpo glorioso, dice, inmortal, imperecedero, poderoso, glorioso, incluso espiritual, que está dominado por el Espíritu Santo.

En cualquier caso, el versículo 20, pero de hecho, 1 Corintios 15, después de contemplar lo que habría sucedido si Jesús no hubiera resucitado, básicamente la fe cristiana se derrumbaría. Todavía estaríamos en nuestros pecados. Los apóstoles serían mentirosos porque testificaron que Dios resucitó a Cristo y demás.

Los que han muerto habrían perecido, pero, en realidad, Cristo ha resucitado de entre los muertos. He aquí su afirmación.

Las primicias de los que durmieron. Jesús es nuestro prototipo. Así como resucitó, resucitará.

Ahora bien, hay una gran diferencia. El prototipo es nuestro Señor y Salvador. Él nos ayudará.

Su resurrección es la causa de nuestra resurrección. Porque así como la muerte entró por un hombre, concretamente por Adán, también por un hombre vino la resurrección de los muertos, concretamente por Cristo. Aquí se usan los nombres: 1 Corintios 15:22.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Adán trajo la muerte. Cristo trae la vida.

El capítulo de la resurrección tiene un nombre correcto. Lo más convincente es el uso que hace Pablo del paralelo Adán-Cristo en Romanos 5 y 1 Corintios 15. El apóstol defiende el significado histórico-redentor de la muerte y resurrección de Jesucristo.

¡Qué tontería hubiera sido si hubiera basado su argumento en una figura no histórica! ¿No se habrían puesto en tela de juicio los efectos de la obra de Cristo si las premisas del argumento de Pablo hubieran sido falsas? Pues, así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos justos, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos (Romanos 5:19). ¿Sería esto cierto si Adán fuera simplemente un símbolo de la humanidad y no un individuo histórico? No lo creo.

Debido a la forma en que el Nuevo Testamento habla de Adán y Eva, me veo obligado a considerarlos como figuras históricas en Génesis 1 y 2. Esto me hace afirmar la historicidad de Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer. Volviendo a nuestras diferentes opiniones sobre el origen de la humanidad, dije que volvería a la evolución teísta y, de hecho, la rechazaría. Es hora de hacerlo.

¿Adán fue creado a partir de una criatura que ya existía? De las tres opciones cristianas, es decir, las opciones sostenidas por los cristianos, el creacionismo fiduciario o de la tierra joven, la evolución teísta y el creacionismo progresivo o de la tierra vieja, sólo las dos posiciones creacionistas responderían a esta pregunta. No, Adán no fue creado a partir de un primate que ya existía.

Aunque la teoría de la evolución teísta respondería afirmativamente, sí, lo fue. Esta cuestión parece fácilmente zanjada a partir de la exégesis hebrea de Génesis 2, 7 y 3,

19. Génesis 1 ofrece una visión general de la obra creadora de Dios, mientras que Génesis 2 se centra en la creación del hombre en particular.

Génesis 1:26 al 29 habla de la resolución de Dios de crear a los seres humanos y darles dominio sobre las demás criaturas. Génesis 1:26 al 29, luego dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre los ganados, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra. Esa es la resolución de Dios.

Así pues, Dios creó al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Y así continúa el texto. Dios siguió adelante con su plan y creó al hombre y a la mujer (versículo 27). Dios bendijo a la primera pareja, les dijo que tuvieran hijos y llenaran la tierra, y les dio dominio sobre el resto de la creación (versículos 28 y 29).

Génesis 2 explica con más detalle cómo Dios creó a nuestros primeros padres. Procedemos con una exégesis de Génesis 2:7, NVI. Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Entonces el Señor Dios formó al hombre. La palabra *yatsar* significa formar o modelar. *Diccionario BDB, Brown, Driver, Briggs, Lexicon 427.*

Lo utilizan los alfareros humanos para formar vasijas de barro. Aquí, sin duda, se utiliza para referirse a Dios. El léxico sugiere que un alfarero divino forma al hombre.

Esta parece una buena sugerencia si tenemos en cuenta el material del que Dios formó al primer hombre. Dios utilizó *afar*, que es tierra seca o polvo, léxico 779. El léxico continúa diciendo que esta palabra se utiliza, entre comillas, específicamente como el material del cuerpo humano, cierra las comillas, y esto es Génesis 2, 7 y 319.

Dios, el alfarero divino, formó a un hombre, un ser humano, de la tierra seca o polvo, cita, del suelo, cita cerrada. Erickson muestra cómo algunos evolucionistas teístas han afirmado que el polvo en Génesis 2:7 es simbólico. Argumentan sobre la base de que este texto encaja con su concepción de que Dios utilizó un animal previamente existente en la creación del hombre.

Encuentro que esto no está justificado a partir del sentido claro de polvo en 2:7, del sentido claro de 2:7, y del uso de polvo en 3:19. En ese texto, Dios maldice a Adán por su pecado, cita, por el sudor de tu rostro, fosas nasales representa el rostro.

Diríamos por el sudor de tu frente, comerás alimento hasta que regreses, construcción infinitiva con un sufijo pronominal, hasta que regreses a la tierra, porque de ella, fuiste tomado, puro y por lo tanto pasivo, porque eres polvo y al polvo volverás una cita cerrada.

El término polvo no puede referirse aquí a una criatura que ya existía. El hombre fue creado a partir del polvo de la tierra y, al morir, su cuerpo se descompone y vuelve al polvo. Por lo tanto, concluyo que Génesis 2:7 presenta al hombre como una creación especial de Dios a partir de la tierra.

No hay lugar aquí para la evolución teísta. Eva también es una creación especial de Dios. Génesis 2:20b al 22 NVI registra, cita, pero para Adán no se encontró ayuda idónea.

Entonces, el Señor Dios hizo que el hombre cayera en un sueño, y mientras dormía, tomó una de las costillas del hombre y cerró el lugar con carne. Entonces el Señor Dios hizo una mujer de la costilla que había tomado del hombre, y la trajo al hombre, cita de cierre. La evolución teísta también se relaciona con el resto de Génesis 2 y 7. Leemos, cita, y él, Dios, sopló en su nariz el aliento de vida y el hombre se convirtió en un nephesh hayah .

BDB da como significado de esta expresión un animal vivo, que respira, 6, 5, 9, y señala que también se usa para animales. Esto es correcto. En virtud del acto creativo de Dios, los animales son llamados seres vivos en 1:20 y 1:24.

En 1:30, se dice que las criaturas de la tierra, el aire y el mar tienen el aliento de vida en ellas. Por lo tanto, no es correcto, como creo que dice Birkhoff, decir que la inhalación de Dios a Adán fue la concesión de un alma por parte de Dios. Eso no es correcto.

¿Adán tiene alma? Sí. ¿Es ese el enfoque de esta narración? No. Significa que Dios lo animó.

Dios le dio vida. Entonces, Dios tomó al hombre que había formado del polvo de la tierra y sopló en él aliento de vida, y se convirtió en un ser viviente que respira. La palabra “se convirtió” en Génesis 2:7 también es importante.

El texto tampoco admite la concepción teísta evolucionista de una criatura previamente existente. El hombre se convirtió en una criatura viviente como resultado del aliento de Dios en él. No sirve afirmar que el aliento de Dios fue la impartición de un alma a un primate viviente.

El hombre no estaba vivo antes de que Dios soplara en su nariz. Se convirtió en un ser vivo precisamente por la acción de Dios, así como los animales también son seres

vivos, en virtud del aliento de vida de Dios. Por lo tanto, concluyo que una exégesis de Génesis 2:7 excluye una visión evolucionista teísta de los orígenes del hombre.

El hombre fue una creación especial de Dios, que utilizó únicamente tierra suelta del suelo como materia prima para su creación. Después de darle forma al cuerpo de Adán, Dios sopló en su nariz aliento de vida. El resultado fue que Adán se convirtió en un ser vivo que respiraba, algo que antes no era.

Dios también dio a los animales el aliento de vida, pero no se lo representa como si les soplara directamente, cara a cara, por así decirlo, como se lo representa con Adán. Hay, pues, una intimidad presente en la creación de su criatura más elevada, el hombre, que falta en la creación de los animales. Esta intimidad sugiere una diferencia importante entre los seres humanos y el resto de la creación de Dios.

El tema de la imagen de Dios en la humanidad es lo que explica esa diferencia, a la que nos dirigiremos en la próxima conferencia. Muchas gracias. Les

habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión número tres, El origen de la humanidad: cinco puntos de vista.